



INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS NACIONALES
LA UNIVERSIDAD DE POSGRADO DEL ESTADO

Boletín de la Escuela de Seguridad y Defensa

IAEN - N.º 1 | Enero de 2020

Créditos

Rector del Instituto de Altos Estudios Nacionales:
Fernando López Parra

Decano de la Escuela de Seguridad y Defensa
Instituto de Altos Estudios Nacionales:
Daniel Pontón

Coordinación y edición:
Carol López

Dirección editorial:
Bolívar Lucio

Corrección de estilo:
David Chocair Herrera

Diagramación y portada:
Gabriel Cisneros Venegas

Contenido

Presentación

Daniel Pontón C.

Artículo central

La Amazonía como enclave geopolítico: daños ambientales, conflictos y seguridad ambiental
Johanna Espín

Análisis de coyuntura

La Amazonía: territorio de disputa en el escenario internacional
Manuela Troya

Enclave geopolítico

América Latina, entre la incertidumbre y la encrucijada
Patricio Rivas

Presentación

La Escuela de Seguridad y Defensa del Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN) se complace en presentar el boletín de publicación trimestral *Paralelo Cero*, el cual ha sido creado para producir y divulgar investigación académica sobre estudios estratégicos, geopolítica y seguridad internacional.

En dicho marco, este boletín permitirá instaurar las bases para una lectura de distintos ámbitos a partir de una perspectiva estratégica de las diversas realidades que pueden ser analizadas desde las áreas de conocimiento propuestas, en las que se pueden distinguir dos dinámicas tanto estructurales como coyunturales.

De igual forma, esta publicación comprende el análisis de mecanismos, interdependencias, regionalismos globales y globalizados, que permitan ir más allá de una lectura de las tradiciones estratégicas del *statu quo*, ya que se intenta plantear propuestas a largo plazo, posibilitando una planificación coherente con los intereses y el posicionamiento del Ecuador, en relación con temas estratégicos regionales y mundiales.

Así, se busca fortalecer la capacidad de creación de pensamiento estratégico, capaz de aportar en la toma de decisiones, junto con la elaboración de políticas públicas, alineándose con la naturaleza institucional del IAEN. La presente edición es el primer producto de este nuevo proyecto y está orientado a discutir sobre la problemática amazónica y los desafíos estratégicos en materia de seguridad de los Estados de la cuenca del río Amazonas.

La investigación central es una producción inédita elaborada por la docente investigadora de la Escuela de Seguridad

y Defensa, la Ph. D. Johanna Espín, titulada “La Amazonía como enclave geopolítico: daños ambientales, conflictos y seguridad ambiental”, estudio que da cuenta de cómo una excesiva expansión de la territorialidad capitalista, que se vive en la región desde hace varias décadas, ha dado paso a la instalación de una agenda de seguridad ambiental relacionada con una serie de daños ambientales y conflictos sociales alrededor de la apropiación territorial, que entran en conflicto en el momento en que existen otras lógicas de relacionamiento con dicho territorio.

El segundo producto de este boletín presenta un análisis de coyuntura titulado “La Amazonía, territorio en disputa en la esfera internacional”, realizado por Manuela Troya, analista política, en el cual se examina el posicionamiento de distintos actores frente a la construcción de una agenda internacional ligada con las políticas ambientales de la región, a raíz de los devastadores incendios que acabaron con una gran parte del territorio amazónico suramericano en el año 2019.

El documento además presenta un pequeño análisis geopolítico escrito por el Ph. D. Patricio Rivas

sobre la situación conflictiva y de movilización social de la región latinoamericana, planteando algunos pequeños escenarios sobre los retos y vulnerabilidades de la región en el año 2020.

Como aporte final, se incluye una sección de documentación sugerida, en la cual se busca contribuir con una breve sinopsis de libros relevantes que aporten en la profundización del tema central.

Se espera que esta y las futuras publicaciones posibiliten la apertura del debate sobre los diversos temas de relevancia, con la finalidad de fortalecer la proyección estratégica del Estado, la toma de decisiones y el diseño de políticas públicas.

Quiero agradecer, antes de finalizar, a las diversas personas que hicieron posible la concreción de este proyecto: Dr. Rogelio Sánchez y Dra. Catherine Tuci, por la revisión y comentarios de la investigación central de este boletín, así como a Paúl Zamora, por su aporte en el diseño de esta publicación.

Se espera también que el presente esfuerzo permanezca consolidado en el tiempo y fortalezca aún más la misión fundamental del IAEN.

Daniel Pontón C.
Decano de la Escuela de Seguridad y Defensa
Instituto de Altos Estudios Nacionales

La Amazonía como enclave geopolítico: daños ambientales, conflictos y seguridad ambiental

Johanna Espín

Ph. D. en Sociología
Docente investigadora de la Escuela
de Seguridad y Defensa del IAEN



Introducción

Si bien el concepto de seguridad ambiental es, en apariencia, nuevo y aún controversial, es necesario resaltar su aplicabilidad para analizar la manera en que la seguridad nacional o la seguridad humana pueden verse amenazadas por los cambios y el deterioro en el ambiente (Hough, 2019). Dado que la perspectiva de la seguridad ambiental nos permite integrar factores ambientales al concepto de seguridad y considerar en el análisis variables tales como los daños ambientales, los intereses nacionales y los conflictos sociales (Veyrunes, 2008), el presente artículo utiliza este marco analítico para examinar los daños ambientales y los conflictos sociales vinculados que se han venido incrementando en la región Amazónica¹ durante los últimos años.

En la actualidad, las principales amenazas a la seguridad ambiental en la Amazonía se relacionan con las consecuencias del cambio climático, la deforestación excesiva,

pérdida de biodiversidad, degradación de los suelos, contaminación de ríos, extracción de recursos naturales, entre otras. Dado que estos distintos tipos de daños ambientales, junto con los conflictos socio-ambientales que generan, representan amenazas significativas para la seguridad ambiental de la región Amazónica —una zona que concentra altos niveles de diversidad ecológica y cultural— es entonces fundamental comprender las causas detrás de dichas problemáticas.

Existen diversas perspectivas para aproximarse a los conflictos socio-ambientales presentes en la Amazonía: por ejemplo, pueden ser vistos como una amenaza a la soberanía de un Estado debido a la creciente escasez de recursos naturales o a la extracción de los mismos en zonas fronterizas (Homer-Dixon, 1994; Zárate, 2017) o; por otro lado, como un problema de gobernabilidad de lo que podría asumirse como un bien o recurso de uso común (Ostrom, 2002; Trujillo Cabrera, 2016).

Los conflictos socio-ambientales producidos por el incremento de daños ambientales en la región Amazónica, tales como la deforestación excesiva, pérdida de biodiversidad, degradación de suelos o contaminación de ríos, representan amenazas significativas para la seguridad ambiental de una zona de alta diversidad ecológica y cultural.

¹ Consideramos a la región Amazónica o Amazonía como la zona que cubre una extensión de 7,8 millones de km², equivalente al 5 % de la superficie terrestre, y que es compartida por 8 países: Brasil (64,3 %), Perú (10,1 %), Bolivia (6,2 %), Colombia (6,2 %), Venezuela (5,8 %), Guyana (2,8 %), Surinam (2,1 %) y Ecuador (1,5 %) (Collen, 2016).

El presente análisis plantea que el incremento de dicha conflictividad, asumida como una amenaza a la seguridad ambiental, responde en realidad a la expansión de la territorialidad capitalista en la región, la cual logra imponerse solo por medio del conflicto, de violentar modos de vida, usos del espacio y del entorno físico (Ceceña, 2018). Así, con el propósito de contribuir al desarrollo de la literatura sobre seguridad ambiental, este artículo propone explicar cómo, a pesar de la diversidad de daños ambientales y conflictos existentes en la región Amazónica, los mismos serían el resultado de una desmedida expansión de la territorialidad capitalista que se vive en la región, sobre todo en las últimas dos décadas.

Territorialidades en disputa y conflictos socio-ambientales

Como construcción socio-histórica y geopolítica, la territorialidad se refiere a la forma específica, tanto en prácticas como acciones, mediante la cual se ejerce el poder para producir y reproducir el espacio social y configurar el territorio mediante instituciones sociales y estructuras espaciales (Díaz, 2018). La territorialidad se construye, entonces, con base en las relaciones de poder y en la interacción entre los territorios cognitivo, biológico y físico (Bonilla, 2016). Sin embargo, al mismo tiempo, el territorio es el resultado de distintas territorialidades en relación, pero en las cuales es posible para los actores sociales ejercer su poder y

controlar problemas tales como la degradación ambiental (Bonilla, Maldonado, Silveira, & Bayón, 2016; Leff, 2013). En el caso específico de la territorialidad capitalista, por tanto, es necesario considerar que nos referimos a un modo de vida que incide de forma significativa en las formas de producción y reproducción social del espacio, tales como la organización del trabajo, educación, salud, gobierno, etc. Y, de igual manera, incide también en la forma de apropiación, producción y reproducción de la naturaleza (Díaz, 2018).

Por supuesto, la apropiación del territorio, al constituirse este como la “expresión concreta, física y simbólica de las diferentes experiencias de vida en sociedad” (Ceceña, 2018), se realiza asimismo en función de relaciones tanto simbólico-culturales como materiales (Bonilla *et al.*, 2016).

Dado que la territorialidad se manifiesta en todas las escalas, desde las relaciones personales y cotidianas hasta las complejas relaciones sociales, dicha territorialidad es esencial para la construcción de la identidad (Becker, 2010). De esta manera, el (des)ordenamiento producido por la dominación de la territorialidad capitalista supone no solo la expropiación de las condiciones de vida de grupos sociales marginados y deterioro ecológico, sino también la generación de despojos culturales.

No obstante, los conflictos sociales y los procesos de desterritorialización se acentúan aún más debido

a que el Estado, en asociación con distintos intereses económico-financieros, intenta imponer de manera arbitraria su lógica sobre las demás territorialidades que conviven en el mismo espacio nacional. La existencia de conflictos socio-ambientales sería, por tanto, el producto de una lucha entre territorialidades, en las que, debido a la imposición violenta de las necesidades de la racionalidad capitalista, los niveles de inseguridad y violencia en el territorio se incrementan de forma significativa (Díaz, 2018). Además, esta situación de conflictividad sería inevitable, ya que la imposición de la territorialidad capitalista solo es posible mediante disputas en territorio, las cuales son en realidad un forcejeo de sentidos, que involucra desde el nivel más abstracto de entendimiento y organización de la vida hasta el más concreto (Ceceña, 2018).

Cabe señalar que aunque los conflictos socio-ambientales son efectos de la reproducción del capital y su lógica socio-espacial e imposición violenta, esto no significa que dicha territorialidad anule de forma completa a otras territorialidades, más bien utiliza a los “otros diferentes” como instrumentos de disciplinamiento social, ya que los niega, los excluye, los desprecia (*Ibid.*).

De esta manera, en el caso de los pueblos indígenas que viven en la región Amazónica, la imposición de esa territorialidad hegemónica estaría poniendo en riesgo la supervivencia física y cultural de más de 350 pueblos indígenas que

habitan en la región (CIDH, 2019). Dado que el territorio constituye el espacio de expresión tanto de identidades culturales como de bases ecológicas, adicional al choque-destrucción cultural de los otros, la expansión de ese tipo de territorialidad se expresa también en los procesos de translimitación ecológica (Ceceña, 2018; Leff, 2013). Es así que, en una zona como la Amazonía, con alta diversidad tanto ecológica como cultural, los efectos de la imposición de la territorialidad capitalista resultan devastadores.

Por último, si consideramos, como sostiene Leff (2013), que las geografías se construyen con base en marcas dejadas por las civilizaciones, si queremos comprender las causas e impactos de los conflictos socio-ambientales, es necesario observar de forma analítica los efectos dejados en el espacio por el proceso que ha hecho prevalecer la globalidad de una razón capitalista única, universal, dominante.

Claro que, por otro lado, también es preciso analizar los efectos generados por grupos sociales que buscan la reapropiación de la naturaleza, mediante la recuperación del control sobre su territorio, sobre su espacio ecológico, productivo y cultural, con el fin de reapropiarse de su patrimonio de significados culturales y recursos naturales.

En ese sentido, la persistencia de conflictos socio-ambientales podría explicarse por una superposición conflictiva entre una “malla territorial”, concebida por los

La existencia de conflictos de tipo socio-ambientales es el producto de una lucha entre territorialidades, en las que, debido a la imposición violenta de las necesidades de la racionalidad capitalista, los niveles de inseguridad y violencia en el territorio se incrementan de forma significativa.

poderes hegemónicos, y una malla sociopolítica viva, defendida por los nuevos movimientos sociales (Becker, 2010).

Frente al despojo cultural, económico y a la destrucción ambiental, emergen otros tipos de racionalidades de inspiración ambientalista y de lucha de las poblaciones indígenas (Becker, 1998). Este tipo de racionalidades se expresan como una demanda política frente a la territorialidad capitalista hegemónica, proponiendo principios distintos de valorización del ambiente, arraigados en nuevas identidades (Leff, 2013).

La disputa por la apropiación de la Amazonía puede ser comprendida entonces como una disputa de sentidos, hablando tanto en lo material como en lo simbólico, entre territorialidades distintas. Así, las manifestaciones violentas de esta lucha se relacionarían de forma directa con el nivel de violencia con el cual un tipo de racionalidad intenta imponerse sobre otros tipos de racionalidades y saberes.

Daños ambientales y conflictos en la Amazonía

La cuenca del río Amazonas como región ecogeográfica es diversa, tanto a nivel de ecosistemas como cultural, pero su importancia geopolítica radica, de forma precisa, en dicha diversidad. La Amazonía concentra la mayor diversidad ecológica del planeta en su flora y fauna, en el bosque tropical más grande del mundo (equivalente a un tercio del total de los bosques tropicales),

con ríos que reúnen el 20 % del agua dulce superficial y representan el 15 % de la descarga fluvial total en los océanos (WWF, 2016).

La importancia global de esta zona radica, de manera precisa, en la capacidad que estas características le otorgan para capturar CO² y regular el clima mundial. Por otro lado, la región alberga una población cercana a los 33 millones de personas, incluyendo 385 pueblos indígenas y varios grupos en aislamiento voluntario (Collen, 2016). Esta diversidad la convierte en una región única pero también muy compleja.

En los últimos años se ha producido un grave incremento de los niveles de violencia vinculados con conflictos socio-ambientales que se generan como resultado de las múltiples presiones existentes sobre todo hacia los territorios indígenas (TI) y las áreas naturales protegidas (ANP).

En la tabla 1 se puede observar la cantidad de los TI y las ANP que se encuentran bajo 0 a 6 distintas presiones. Entre las presiones analizadas se encuentran aquellas producidas por la proliferación de grandes proyectos de infraestructura (hidroeléctricas, carreteras), industrias extractivas (minería y petróleo), deforestación y quemas.

Cabe resaltar que al menos el 41 % de los territorios indígenas se encuentra sometido a por lo menos una presión y el 32 % a dos presiones distintas, mientras que el 28 % de las áreas naturales protegidas se encuentra expuesto al menos a tres presiones diferentes (Raisg, 2018).

Tabla 1
Presiones y amenazas sobre los TI y las ANP

Número de presiones y amenazas	Número de territorios indígenas	Porcentaje	Número de áreas naturales protegidas	Porcentaje
0	523	8 %	63	9 %
1	2584	41 %	141	20 %
2	2042	32 %	188	27 %
3	877	14 %	193	28 %
4	279	4 %	90	13 %
5	35	<1 %	15	2 %
6	5	<1 %	2	<1 %
Total	6345	100 %	692	100 %

Fuente: Raisg (2018).

Además de las presiones y amenazas precisadas, es importante mencionar que la superficie que ocupan las actividades que generan tales presiones se superpone en gran medida a la superficie de los territorios indígenas y de las áreas naturales protegidas. En la tabla 2 se presenta la superficie total que ocupan ambos a lo largo de la Amazonía, junto con la superficie que se superpone con proyectos de generación hidroeléctrica, minería, petróleo, carreteras, y áreas deforestadas y quemadas. Excepto por las zonas deforestadas, todas las otras fuentes de amenaza afectan en mayor medida a los territorios indígenas.

Tabla 2
Superposición de amenazas con las ANP y los TI

	Superficie Total (Ha)	Áreas superpuestas por					
		Hidroeléctricas (unidad)	Minería (Ha)	Petróleo (Ha)	Deforestación (Ha)	Zonas quemadas (Ha)	Carreteras (Km)
Área natural protegida	198 456 900	159	22 millones	6 millones	5,5 millones	11 millones	9100
Territorio indígena	236 893 600	182	36 millones	21 millones	4,8 millones	13 millones	16 900

Fuente: Raisg (2018).

Más allá de examinar la extensión de los proyectos de infraestructura en la Amazonía, los mismos que ejercen presiones que han aumentado la conflictividad social en los últimos años, cabe mencionar que el objetivo que se encuentra detrás de las carreteras, hidroeléctricas, puertos fluviales y otras vías de comunicación, es garantizar el acceso, uso y control de vastas extensiones territoriales y de los recursos naturales existentes en la región.

En la actualidad, los conflictos socio-ambientales más cuestionados son aquellos relacionados con el desarrollo de grandes proyectos de infraestructura, en especial los que se encuentran incluidos dentro de la iniciativa lirsa.

En otras palabras, constituyen mecanismos que facilitan la expansión de la racionalidad capitalista en la Amazonía, que ha generado una significativa resistencia, enfrentamientos e incluso conflictos violentos con los pueblos y nacionalidades que habitan la región. Los casos de conflictos socio-ambientales son múltiples y, al igual que la Amazonía, son diversos; sin embargo, es importante mencionar algunos de los más emblemáticos como ilustración, por su margen de resistencia y debido a que reflejan con claridad la lucha por otras territorialidades.

Uno de los conflictos socio-ambientales más notables se produjo en Colombia a finales de la década de 1990, entre los U'wa y la compañía Oxy. El grupo indígena estuvo a punto de un suicidio colectivo como sacrificio para no ceder ante la presión de la transnacional petrolera. Otro caso de resistencia frente a actividades petroleras se produjo en Ecuador, a inicios de los años 2000, cuando la comunidad kichwa de Sarayaku logró impedir la actividad petrolera de la Compañía General de Combustibles (CGC) en el bloque 23, a pesar de que esta contaba incluso con el respaldo militar del Estado. Sin embargo, en el año 2010 volvieron a aparecer las amenazas por la renegociación del contrato del bloque 10 con la empresa AGIP. Por otro lado, con relación al incremento de la violencia y conflictividad por actividades mineras, el departamento de Madre de Dios, en Perú, ha sido uno de los

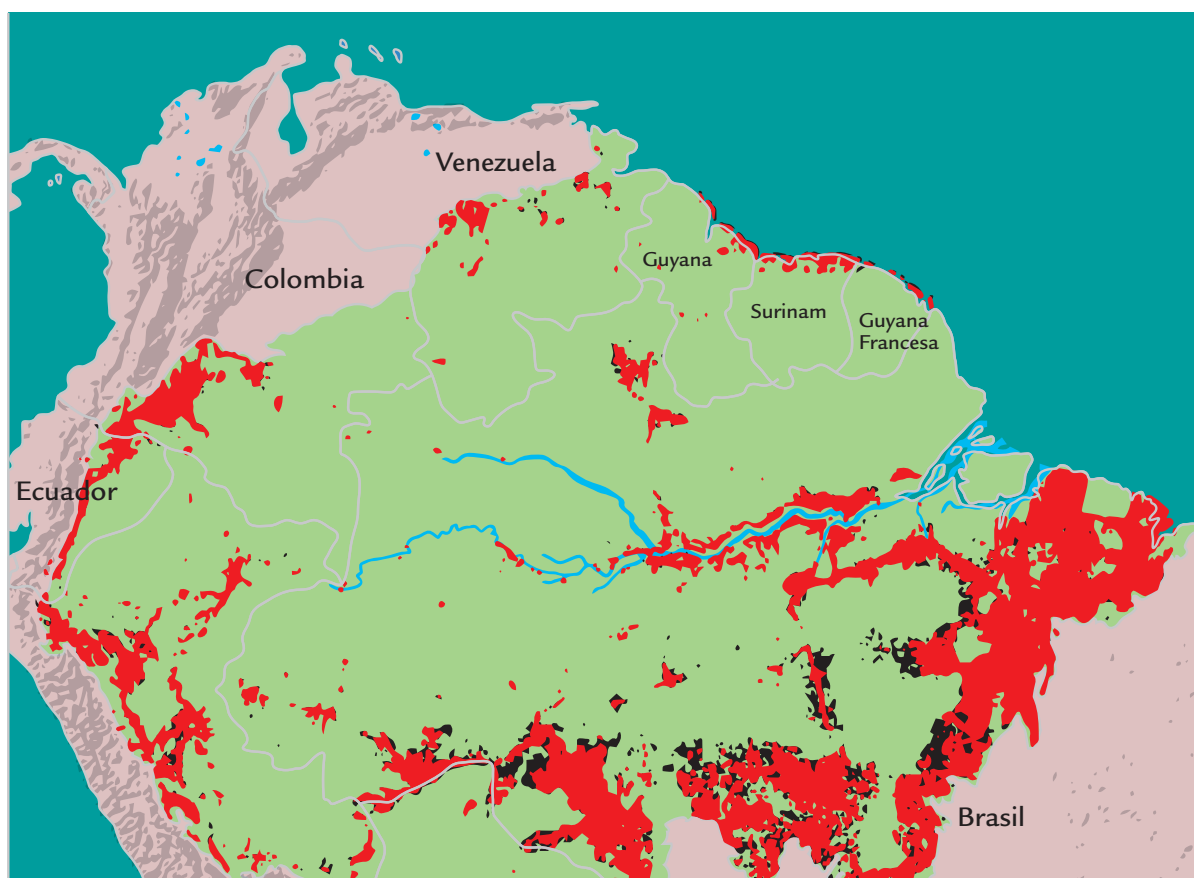
más afectados por esta problemática. La espiral de violencia generada por la incontrolable extracción de oro ha dado paso al incremento de una serie de delitos tales como trata de personas, despojo violento de tierras, delitos ambientales, etnocidio, etc. Por último, en relación con los grandes proyectos de infraestructura, en primer lugar, es necesario mencionar el conflicto por la construcción de una carretera que atravesaría el Territorio y Parque Nacional Isibore Sécore (Tipnis), en Bolivia, como ejemplo claro de resistencia social frente a la violencia estatal. Este proyecto es parte de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (Iirsa), en la cual participan todos los países amazónicos, con el fin de crear nuevas vías de comunicación que permitirían vincular aún más la Amazonía con las demandas de acumulación del capital global.

En la actualidad, los conflictos socio-ambientales más cuestionados son aquellos relacionados con el desarrollo de grandes proyectos de infraestructura, en especial los que se encuentran incluidos dentro de esta iniciativa, dado que son los que harían posible la explotación intensiva en un nivel no experimentado con anterioridad, lo que llevaría a crear nuevos enclaves extractivos y un proceso de reprimarización de las economías de la región.

A pesar de la existencia de los conflictos mencionados y de muchos más, en el año 2015, y tomando en cuenta solo Brasil, era

Si bien las presiones existentes o amenazas potenciales han incrementado la cantidad de conflictos en la Amazonía, si examinamos por otro lado los efectos concretos que han dejado las mismas —las marcas de la territorialidad capitalista— representadas en los daños ambientales causados, podemos comprender con mayor profundidad la dinámica de la expansión de dicha territorialidad en la región. En el mapa 1 se puede observar con mayor claridad dicho proceso al momento de examinar la evolución de los niveles de deforestación.

Mapa
Deforestación en la Amazonía



Fuente: autores (2019).

posible encontrar 434 empresas distintas cuyas actividades impactan en territorios indígenas, 195 en el sector energético y 166 en infraestructura. Los elementos que caracterizan a estas empresas en común tienen relación con la falta de participación y consulta previa a las comunidades afectadas, el irrespeto por la legislación en la elaboración de estudios de impacto ambiental y el uso de la fuerza en contra de quienes se oponen a estos proyectos (Loebens, 2015).

El análisis de los daños ambientales, tales como la deforestación, permite comprender no solo los impactos causados sobre los ecosistemas sino también la amenaza que estos daños representan para los modos de vida de las poblaciones afectadas, tanto por la pérdida de biodiversidad como por la creciente conflictividad y enfrentamientos con los Gobiernos de cada país o con grupos económicos cuyas actividades son la causa principal de la deforestación ocasionada. Las dinámicas actuales de la deforestación en la región son impulsadas de modo especial por el desarrollo agrícola extensivo y las actividades mineras en los bordes e incluso en el interior de la región (Collen, 2016). Sin embargo, otras causas importantes —que es necesario considerar por la amenaza que representan— son la expansión de los negocios ganadero y maderero, así como la construcción de vías, tanto oficiales como no oficiales (Jusys, 2016).

La expansión de la territorialidad capitalista como amenaza a la seguridad ambiental

Puesto que, para imponerse, la territorialidad capitalista emplea el conflicto y la violencia, la misma se constituye en la causa del aumento de los niveles de conflictividad en una región dada y, por tanto, en fuente de inseguridad. Además, representa una amenaza a la seguridad ambiental en la medida en que limita las opciones de las personas, obligándolas a adaptarse a los cambios ambientales, aunque esto afecte o ponga en peligro sus derechos, necesidades o valores (Hough, 2019). Por esto, es fundamental analizar los daños ambientales y los conflictos socio-ambientales causados por la expansión de dicha territorialidad desde la perspectiva de la seguridad ambiental, ya que son problemas que afectan a la seguridad nacional o humana debido a sus profundas implicaciones para la salud pública y la biodiversidad.

El análisis de los conflictos existentes debido a los daños ambientales en la región Amazónica, ya sean actuales o potenciales, evidencia que la Amazonía es una zona en permanente disputa. Sin embargo, dicha conflictividad no es aislada, responde al sistemático proceso de expansión e imposición violenta de la territorialidad capitalista, el cual ha ganado mayor fuerza en los últimos años, sobre todo a partir del diseño y construcción de grandes proyectos

de infraestructura energética y vial. De todas formas, la relación entre conflictos socio-ambientales y la expansión de dicha territorialidad ha sido estrecha en un modo histórico. En el caso de los pueblos indígenas, por ejemplo, es posible observar que los períodos de mayor violencia sufrida en la región están relacionados de forma directa con períodos de mayor explotación económica. Así, cuando más intensa es la explotación económica, mayor es la violencia (Loebens, 2015).

Por tanto, más que comprender la dinámica de cada conflicto en la Amazonía como un caso aislado, es necesario entender que la existencia de múltiples conflictos a lo largo de toda la cuenca amazónica evidencia una lucha por la dominación e imposición de un tipo de territorialidad, pero, en especial, una lucha entre formas distintas de concebir y sentir el territorio amazónico.

Por supuesto, dentro de la misma lógica capitalista existen distintas posiciones, desde las más extremas que, de una u otra manera, alientan la privatización de la Amazonía, porque la siguen concibiendo como una tierra deshabitada; hasta posturas más moderadas, en la línea del manejo adecuado de los recursos de uso común, aunque las mismas no consideran que, en especial en esta región, conviven diferentes regímenes legales de tenencia de la tierra (público, privado, comunitario) y derechos propiedad (acceso, extracción, manejo, exclusión y alineación) (Ostrom, 2002).

En todo caso, para los pueblos indígenas y para las comunidades de colonos, de forma independiente de las distintas posiciones respecto a las actividades petroleras, mineras, madereras, agrarias extensivas (ej., monocultivos de soja, palma africana, ganadería) e incluso los

...más que comprender la dinámica de cada conflicto en la Amazonía como un caso aislado, es necesario entender que la existencia de múltiples conflictos a lo largo de toda la cuenca amazónica evidencia una lucha por la dominación e imposición de un tipo de territorialidad.

Desde la racionalidad económica, la Amazonía se asume como la frontera del capital natural en América del Sur, o como una zona de expansión demográfica y crecimiento económico; mientras que, desde otras visiones, la Amazonía es pensada como una región dotada de dinámicas propias, en la cual es posible la existencia de diversas propuestas de organización de la vida no capitalistas. Así, cualquier acción orientada hacia la reducción de los niveles de conflictividad en la región debería buscar la construcción de consensos entre múltiples actores sociales, los cuales tienen sus propias territorialidades, tanto por encima como por debajo de la escala del Estado (Becker, 1998).

mercados de carbono, la implementación de las mismas ha significado un cambio radical en sus modos de vida y un sinnúmero de atropellos a sus derechos elementales (Acosta, 2015).

Junto con el análisis de los conflictos socio-ambientales existentes y de las presiones sobre áreas sensibles de la Amazonía, como son los TI y las ANP, examinar los daños ecológicos ocasionados por las actividades extractivas —las cuales se han expandido con fuerza en la región Amazónica— permite comprender con más profundidad la incidencia que ha tenido la imposición de un único tipo de territorialidad. Si bien los daños van desde la contaminación de ríos por el uso de mercurio y cianuro en la extracción de oro, hasta la pérdida biológica y cultural por la necesidad de inundar extensas áreas para la construcción de represas hidroeléctricas, entre otras; la información disponible sobre tendencias en la deforestación ha sido la más documentada y mejor monitoreada.

El análisis sobre los niveles de deforestación revela no solo la existencia de un serio daño ambiental multicausal en una zona de alta fragilidad ecológica, sino que, además, permite construir escenarios futuros para examinar las transformaciones a las que puede ser sometida la región en el largo plazo y que pondrían en riesgo el ecosistema global. En una de las investigaciones longitudinales realizadas sobre los niveles de deforestación en la región (Nobre *et al.*, 2016) se menciona

que, dado que la deforestación de los bosques amazónicos en los últimos sesenta años ha alcanzado ya al 20 % de su superficie y la temperatura ha aumentado 1° C, de continuar esa tendencia y alcanzar el 40 % de deforestación o un aumento de temperatura de 4° C, los densos bosques tropicales podrían transformarse en una vegetación de sabana. Los incendios registrados en 2019 contribuirían aún más a una posible sabanización de la Amazonía. Una transformación de este tipo representa una seria amenaza no solo para la Amazonía, sino para el territorio global.

Conclusiones e investigación a futuro

El objetivo de este artículo ha sido examinar la medida en que tanto los daños ambientales como los conflictos socio-ambientales en la Amazonía son producto de la expansión de la territorialidad capitalista en esa región y, en tal sentido, la imposición de dicha territorialidad se constituye en una amenaza a la seguridad ambiental de toda la cuenca amazónica. De esta manera, se espera contribuir tanto al desarrollo teórico como político de la temática de la seguridad ambiental.

Si bien en el artículo se busca resaltar la necesidad y relevancia de emplear la perspectiva de la seguridad ambiental para el análisis de los conflictos socio-ambientales de la región Amazónica, consideramos que aún es necesario profundizar la conceptualización del término a futuro. Una de las áreas que requiere

mayor desarrollo teórico se enfoca en comprender la estrecha relación entre ambiente y seguridad humana, es decir, analizar de qué manera la protección del ambiente permitiría cumplir de forma directa con los objetivos de la seguridad humana (Hough, 2019).

Por otro lado, debido a las profundas implicaciones de las problemáticas ambientales, incluidos los conflictos socio-ambientales, para la salud humana y la biodiversidad, se hace fundamental elevar dichos problemas a un lugar de alta importancia política (Hough, 2019). Esto permitiría reordenar las dinámicas territoriales en la región Amazónica, las cuales han sido trastocadas con intensidad por la expansión de la territorialidad capitalista en la región, en especial en espacios que se habían mantenido fuera de las redes del capitalismo transnacional (Ceceña, 2018).

Además, a pesar de que la dinámica y resultado de cada conflicto socio-ambiental es diferente, de acuerdo con los actores estatales, del mercado y de la sociedad civil

involucrados; y, aunque en algunos predominen los mecanismos de adaptación por parte de las poblaciones afectadas, en tanto que en otros los de resistencia, la Amazonía es, en general y en todos los países de la cuenca amazónica, el área mejor conservada, pero también más marginalizada, ya que aún es asumida como un territorio que debe ser ocupado, dominado, controlado e integrado al proceso de globalización. Así, aunque es importante superar la polarización entre crecimiento económico y conservación de los recursos naturales e inclusión social (Becker, 1998), es aún más urgente que los daños ambientales causados en la Amazonía junto con los conflictos existentes adquieran mayor priorización política, tanto en el debate como en las agendas nacionales, con el fin de evitar que la riqueza cultural y los recursos naturales de una zona con ecosistemas tan abundantes en especies de flora y fauna pero frágiles sigan siendo afectados, explotados y exportados.



Fuente: <https://bit.ly/2sd9mAJ>

Fuente : <https://bit.ly/2TajbdK>

6. Referencias bibliográficas

- Acosta, A. (2015). Amazonia. Violencias, resistencias, propuestas. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, (107), 39-62. <https://doi.org/10.4000/rccs.6004>.
- Becker, B. (2010). Novas territorialidades na Amazônia: desafio às políticas públicas. *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi. Ciências Humanas*, 5(1), 17-23. <https://dx.doi.org/10.1590/S1981-81222010000100003>.
- (1988). A Geografia e o Resgate da Geopolítica. *Revista brasileira de Geografia*, 50(2), 99-125.
- Bonilla, O., Maldonado, P., Silveira, M., & Bayón, M. (2016). Nudos territoriales críticos en Ecuador: dinámicas, cambios y límites en la reconfiguración territorial del Estado. *GeoGraphos. Revista Digital para Estudiantes de Geografía y Ciencias Sociales*, 7, 66-103. <https://doi.org/10.14198/geogra2016.7.84>.
- Ceceña, A. E. (2018). Territorialidad del poder. *Revista Inclusiones*, 5(4), 178-193.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos [CIDH] (2019). *Situación de los derechos humanos de los pueblos indígenas y tribales de la panamazonia*. http://www.oas.org/es/cidh/audiencias/TopicsList.aspx?Lang=es&Topic=17%0Ahttp://www.avkinpivkemapu.com.ar/index.php?option=com_content&task=view&id=3313&Itemid=3.
- Collen, W. (2016). *La Amazonía y la Agenda 2030*. <http://www.ec.undp.org/content/dam/ecuador/docs/documentos/proyectos/ambiente/UNDP-RBLAC-AmazonaAgenda2030ES.pdf>
- Díaz, E. I. (2018). La geografía política en el horizonte de una sociedad post-capitalista: del derecho a la ciudad a los derechos socioterritoriales. *XV Coloquio Internacional de Geocrítica. Las ciencias sociales y la edificación de una sociedad post-capitalista* (pp. 1-25). Barcelona: Geocrítica, Universidad de Barcelona.
- Homer-Dixon, T. F. (1994). Environmental Scarcities and Violent Conflict: Evidence from Cases. *International Security*, 19(1), 5-40. <https://doi.org/10.2307/2539147>.
- Hough, P. (2019). Back to the future: environmental security in nineteenth century global politics. *Global Security: Health, Science and Policy*, 1-13. <https://doi.org/10.1080/23779497.2019.1663128>.
- Jusys, T. (2016). Fundamental causes and spatial heterogeneity of deforestation in Legal Amazon. *Applied Geography*, 75, 188-199. <https://doi.org/10.1016/j.apgeog.2016.08.015>.
- Leff, E. (2013). La geopolítica de la biodiversidad y el desarrollo sustentable: economización del mundo, racionalidad ambiental y reapropiación social de la naturaleza. *Cuaderno Interdisciplinar de Desarrollo Sostenible*, 10, 185-209.

- Loebens, G. F. (2015). La Amazonía y los pueblos indígenas. *América Latina en movimiento*, 508 (Cambio climático y Amazonía), 21-23.
- Nobre, C. A., Sampaio, G., Borma, L. S., Castilla-Rubio, J. C., Silva, J. S., & Cardoso, M. (2016). Land-use and climate change risks in the amazon and the need of a novel sustainable development paradigm. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 113(39), 10759-10768. <https://doi.org/10.1073/pnas.1605516113>.
- Ostrom, E. (2002). Common-pool resources and institutions: Toward a revised theory. In B. Gardner and G. Rausser (Ed.), *Handbook of Agricultural Economics* (Vol. 2, pp. 1315-1339). Elsevier Science B.V. [https://doi.org/10.1016/S1574-0072\(02\)10006-5](https://doi.org/10.1016/S1574-0072(02)10006-5).
- Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada [Raisg] (2018). *Presiones y amenazas sobre las áreas protegidas y los territorios indígenas de la Amazonía*.
- Trujillo Cabrera, M. D. P. (2016). Recursos naturales de uso común: aproximaciones teóricas para su análisis. *Mundo Amazónico*, 7(1-2), 71-100. <https://doi.org/10.15446/ma.v7.57253>.
- Veyrunes, E. (2008). *Las amenazas percibidas para la Amazonía: un estado del arte en términos de seguridad ambiental* (Documento de investigación n.º 28). Bogotá.
- World Wildlife Fund [WWF] (2016). Amazonía Viva - Informe 2016: Un enfoque regional para la conservación en la Amazonía. (D. y S. S. Charity, S., Dudley, N., Oliveira, Ed.), Iniciativa Amazonía Viva de WWF. Brasilia y Quito.
- Zárate, C. (2017). Estado, conflictos ambientales y violencia en la frontera Amazónica de Brasil, Colombia y Perú. *Revista de Paz y Conflictos*, 10(1), 113-136.



La Amazonía: territorio de disputa en el escenario internacional

Manuela Troya
Analista política

Este análisis de coyuntura, respecto a los devastadores incendios que acabaron con una gran parte del territorio amazónico suramericano, analiza el posicionamiento de los distintos actores que han posicionado elementos para la construcción de una agenda internacional ligada a las políticas ambientales de la región, junto con los más relevantes hitos de la agenda climática mundial.

En agosto de este año, los ojos del mundo regresaron a ver a la Amazonía: las estremecedoras imágenes de la selva ardiendo se sumaron a los datos publicados por el Instituto Nacional de Investigación Espacial (INPE) de Brasil, que registró más de 72 843 incendios forestales entre enero y agosto de 2019. Quedó en evidencia que el número de focos de fuego en ese país, en lo que va de este año, es en un 83 % superior al del mismo período de 2018.²

En el continente americano, la Amazonía representa el 25 % de su superficie, se extiende por 7,4 millones de kilómetros cuadrados,

equivalentes al 5 % de la superficie total de la Tierra repartida en 8 países.³ Un 67,78 % de ese territorio está en suelo brasileño, 13,01 % en Perú, 11,21 % en Bolivia, 5,5 % en Venezuela, 5,52 % en Colombia, 1,67 % en Ecuador, 0,72 % en Surinam y 0,08 % en Guyana, según datos de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA, 2018).

En el caso de nuestro país, la Amazonía constituye casi la mitad de su territorio y dicha superficie ha sido afectada, según varios estudios, en un 20 % de su extensión en las últimas décadas. La deforestación, por ejemplo, es tres veces más alta que en Brasil; por otro lado, la Amazonía ecuatoriana está siendo vulnerada por la expansión petrolera y la minería a gran escala.⁴

La degradación amazónica, al momento, es uno de los puntos más importantes a tratar en la agenda internacional ambiental, pues es de gran preocupación mundial determinar acciones que a tomar frente al cambio climático y el cuidado de la región.

² <https://gestion.pe/mundo/internacional/incendios-de-la-amazonia-en-brasil-sacan-a-flote-las-politica-ambientales-de-bolsonaro-noticia/>

³ <https://www.elcomercio.com/tendencias/amazonia-incendio-brasil-claves-ambiente.html>

⁴ <https://www.vistazo.com/seccion/pais/actualidad-nacional/ecuador-es-el-pais-amazonico-mas-deforestado?fbclid=IwAR1TwMxwQSy539UJ4lwZwJDqpKxVSkzVzEnS9PmRclF3jSkYPWU2xTTy5k>

Al respecto, entre los eventos internacionales que han tenido lugar para definir esta agenda ambiental y que reflejaron la preocupación mundial, se encuentra la reunión del G7 en Biarritz (19 de agosto), encuentro que se caracterizó por un *impasse* entre Emmanuel Macron y Jair Bolsonaro, a causa de las fuertes críticas del mandatario francés, quien acusó al brasileño de mentir e incumplir los compromisos climáticos, refiriéndose a su gestión ambiental y al manejo de los incendios. En respuesta, Bolsonaro afirmó que aceptaría la ayuda que propuso el G7 en el marco de la reunión, solo si Macron retiraba sus ofensas.

A los pocos días, el 6 de septiembre, tuvo lugar la Cumbre Presidencial por la Amazonía en Leticia, Colombia. En dicho encuentro participaron los Jefes de Estado y Jefes de Delegación de Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú y Surinam (nótese la ausencia de Venezuela). Esta reunión tuvo como objetivo principal: “Reafirmar los derechos soberanos de los países de la región Amazónica sobre sus territorios y sus recursos naturales, incluyendo el desarrollo y el uso sostenible de esos recursos, conforme es reconocido por el derecho internacional”.

Este punto es clave: la reunión de Leticia, que fue criticada por la falta de acciones concretas, así como por la ausencia de Venezuela, buscaba, en primer lugar, demostrar que los países amazónicos tienen interés por tratar la crisis ambiental que les atañe, y en segundo lugar,



Fuente: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20190823/464211755676/incendio-amazonia-amazonas-macron-bolsonaro.html>

demostrar control sobre el territorio, pues la opinión internacional giraba en torno a que la Amazonía es patrimonio de la humanidad y que la comunidad internacional tiene derecho a decidir sobre esta. Frente a eso, los países que componen la OTCA intentaron posicionarse y contener las intenciones de países, sobre todo europeos, de decidir sobre qué se debe o no hacer en el territorio amazónico suramericano.



Fuente: Presidencia de la república de Colombia.

El 23 de septiembre tuvo lugar la Cumbre de Acción Climática, a vísperas del inicio de la 74 Asamblea General de Naciones Unidas, en la que varias figuras

jóvenes de pueblos y nacionalidades, así como de los países desarrollados, expresaron su inconformidad antes los líderes mundiales por su falta de interés frente a los efectos devastadores del cambio climático.

La 74 Asamblea General de Naciones Unidas, como es costumbre, inició con el discurso de Brasil. Se esperaba que Bolsonaro, frente al desgaste internacional de su Gobierno por el manejo de la crisis de incendios en la Amazonía, buscara tender puentes con la comunidad internacional en el marco de dicha Asamblea; no obstante, el presidente brasileño aprovechó la ocasión para aclarar a la comunidad internacional que la Amazonía no es patrimonio de la humanidad, sino de los países que la contienen.

Algunas reflexiones sobre esto. Más allá de la retórica beligerante de Jair Bolsonaro, en el tablero de la política ambiental internacional se retoma el viejo debate sobre la internacionalización de la Amazonía como “patrimonio global”, definiendo a la selva como un lugar de importancia estratégica para la estabilidad climática mundial, de ahí la idea de internacionalizarla.

Por otro lado, la imposición de sanciones a los países amazónicos, como lo sugirió Francia, o la búsqueda de tratar a esos territorios como “globales”, generará más controversia y disputa por la soberanía de los mismos, por tanto, es un desatino tratar sobre la Amazonía en cualquier agenda internacional sin la inclusión de los países que componen la OTCA.

Frente a esto, es importante que América Latina trabaje desde el multilateralismo como herramienta para avanzar en temas relacionados con la región, ya que si bien la Amazonía es un espacio de importancia mundial, su tratamiento, uso e implementación de programas debe ser abordado desde los países y Gobiernos que poseen territorio amazónico, los cuales deberán implementar una eficiente política pública que permita tratar a la región como un territorio estratégico de importancia para la sobrevivencia de estas y las nuevas generaciones.

Fuentes consultadas

- El Internacional (21 de agosto, 2019). Incendios de la Amazonia en Brasil sacan a flote las políticas ambientales de Bolsonaro. Recuperado en: <https://gestion.pe/mundo/internacional/incendios-de-la-amazonia-en-brasil-sacan-a-flote-las-politica-ambientales-de-bolsonaro-noticia/>
- El Comercio (22 de agosto, 2019). La Amazonía de Sudamérica, un paraíso medioambiental en llamas. Ambiente. Recuperado de : <https://www.elcomercio.com/tendencias/amazonia-incendio-brasil-claves-ambiente.html>
- Revista Vistazo (23 de agosto, 2019). Ecuador es el país amazónico más deforestado. Sección País. Recuperado en: <https://www.vistazo.com/seccion/pais/actualidad-nacional/ecuador-es-el-pais-amazonico-mas-deforestado?fbclid=IwAR-1TwMxwQSy539UJ4lwZwJD-qpKxVSkYzVzEnS9PmRclF3jSkYPWU2xTTy5k>

América Latina, entre la incertidumbre y la encrucijada

Dr. Patricio Rivas

Docente investigador
de la Escuela de Seguridad y Defensa



Nuestra región está ingresando en un ciclo de tensiones históricas como resultado del agotamiento de las estrategias de estabilidad y desarrollo que signaron de manera desigual las últimas tres décadas. Los altos precios de las materias primas y las alianzas desarrollistas de exportaciones configuraron un cuadro de relativa estabilidad a pesar de las clásicas tensiones y luchas políticas.

Las movilizaciones sociales y conflictos en los sistemas políticos y de Estado que se extienden por la región, con singular claridad en el caso boliviano, colombiano y más aún el chileno, obedecen a transformaciones de fondo de, por lo menos, tres fenómenos. En primer lugar, la forma en la que la región se resitúa en la economía mundial en rápida transformación de hegemonía. Por otra parte, las movilizaciones se deben a la reconfiguración de los sistemas políticos en virtud de la sensible crisis de representación de los sistemas de partidos históricos o recientes.

Por último, lo acontecido en varios países de la región obedece a una reconfiguración político-cultural de amplio anclaje, en la cual la demanda de los deseos y

las aspiraciones ya no encajan en las partituras del siglo XX, en tanto que se mezclan reivindicaciones tradicionales con aspiraciones por consumos en cuanto a la mejora de la calidad de vida, la cobertura de salud, de educación, es decir, se está transformando la cultura política con mayor velocidad que las mentalidades de las fuerzas políticas.

Asumiendo que la crisis orgánica de Venezuela está latente y que la situación de Brasil es hasta ahora de incertidumbre, se puede señalar que la perspectiva regional para el año 2020 estará configurada. Por una parte, por un intento de reactualización de políticos tradicionales, pero también por otras heterogeneidades y amplias movilizaciones, junto con nuevos movimientos reivindicativos culturales y sociales. Será un año de sensibles tensiones en términos de la dinámica de estabilidad y crisis, en el cual las pugnas, de manera especial entre Estados Unidos y China, alcanzarán nuevas cuotas de complejidad, al tiempo que las migraciones y el dramático cambio climático se situarán en las agendas de Gobiernos, sistemas políticos e instituciones como una de las variables de mayor transcendencia.

Presentación de artículo



La organización Konrad Adenauer Stiftung-Perú publicó el artículo titulado “Problemas globales de la seguridad en el Ecuador. Una reflexión desde los vacíos y tensiones globales, regionales y locales”, cuyos autores son los docentes-investigadores del IAEN Diego Pérez y Daniela Céleri, el cual se encuentra.

Disponible en: <https://bit.ly/2N7yG2h>

Ponencia

Les invitamos a leer la ponencia del docente-investigador Milton Reyes, presentada durante el III Encuentro de Economía Política Internacional de la UFRJ, titulada “La Geopolítica y Economía Política Internacional de la Iniciativa Franja y Ruta; y ¿Sudamérica?”.

Disponible en: <https://cutt.ly/trpn1n4>



Publicaciones sugeridas



Título: Amazônia. Geopolítica na virada do III milênio, de Bertha K. Becker. Publicado en el año 2007 por Garamond. Río de Janeiro-Brasil. Bertha Becker, un ícono de los estudios geográficos de Brasil, presenta este volumen clásico sobre la geopolítica de la Amazonía, en el cual da a conocer distintas visiones de varios autores sobre cómo se comprenden las nociones de frontera como un espacio en constante mutación. A este concepto se agregan perspectivas derivadas de la observación aguda de las complejidades del contexto contemporáneo, que contribuyen a redefinir la dinámica de la región.

Título: Geopolítica de la Amazonía. Poder hacendal-patrimonial y acumulación capitalista, de Álvaro García Linera. Publicado en el año 2012 por la Vicepresidencia del Estado Plurinacional Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional. La Paz- Bolivia.

El libro de García Linera señala que las tierras comunitarias de origen han quedado subsumidas a la lógica de intermediación de las élites en territorio amazónico, dominio que se ha construido con base en la presencia de cuatro actores que han construido formas de apropiación del territorio bajo lógicas del capital: las empresas extranjeras, los Gobiernos de los países capitalistas más desarrollados, el bloque hacendal-empresarial y el conjunto de organizaciones no gubernamentales amazónicas, elementos que han operado como instrumentos del “ambientalismo empresarial”, eje articulador de la acumulación capitalista medioambiental.

